

Escala tensión por plan de cable submarino que podría unir Hong Kong con Valparaíso

Inédito conflicto: EE.UU restringe visa a ministro y Chile entrega nota de protesta

EQUIPO DE POLÍTICA

Repentinamente, el Presidente Gabriel Boric pasó con su teléfono hacia el patio trasero de una vivienda que estaba inaugurando, en Rapa Nui, y de ahí no salió en más de una hora.

El mandatario participaba de un encuentro con beneficiarios del Programa de Habitabilidad Rural de la isla, cuando se enteró que, a través de una declaración pública, el secretario de Estado de EE.UU., Marco Rubio, informaba que se imponían restricciones de visa a “tres funcionarios del Gobierno de Chile quienes, con conocimiento, dirigieron, autorizaron, financiaron, y brindaron apoyo sustancial y/o llevaron a cabo actividades que comprometen infraestructura crítica de telecomunicaciones y erosionaron la seguridad regional en nuestro hemisferio”.

Boric se comunicó entonces con el canciller Alberto van Klaveren y los titulares de Interior y Transportes, Álvaro Elizalde y Juan Carlos Muñoz, respectivamente. Según se conocería más tarde, este último era uno de los afectados por la medida estadounidense, basada en un cable submarino que uniría Hong Kong, en China, con Valparaíso.

Respecto de los otros dos funcionarios, Van Klaveren informó luego que no había notificaciones, aunque se especuló con los nombres del subsecretario de telecomunicaciones Claudio Araya y el jefe de gabinete de la Subtel, Guillermo Petersen.

El comunicado de Rubio agregaba que “estas personas y sus familiares directos quedarán, en términos generales, ineligibles para ingresar a Estados Unidos y cualquier visa estadounidense que posean ha sido revocada”, y señalaba asimismo que “estas acciones reafirman el compromiso del Presidente Trump de proteger la prosperidad económica y los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos en nuestra región. Continuamos promoviendo la rendición de cuentas de ciudadanos chilenos quienes intencionalmente actúan para desestabilizar nuestro hemisferio”.

“Al finalizar su mandato, el legado del gobierno del Presidente Boric quedará aún más empañado por acciones que, en última instancia, socavan la seguridad regional a expensas del pueblo chileno...”, añadió Rubio. “Esperamos avanzar en prioridades compartidas, incluidas aquellas que fortalecen la seguridad en nuestro hemisferio, con la nueva administración Kast”.

Proyecto habría sido rechazado por Piñera

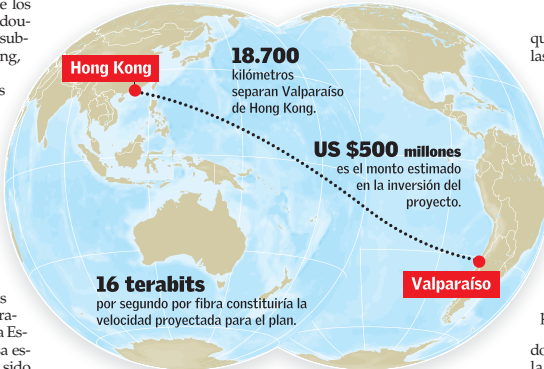
El plan del denominado “Chile China Express” es un cable de fibra óptica que conectaría directamente Valparaíso con Hong Kong. El monto estimado para la inversión ronda los 500 millones de dólares y responde a un consorcio en el cual participan China Mobile, HMN Technologies y Hengtong Optic-Electric.

Jorge Heine, exembajador chileno en China, explicó ayer que “el proyecto del cable submarino

Proyecto chino de fibra óptica habría comenzado a conversarse en el segundo gobierno de Bachelet, pero habría sido detenido por Piñera. Se trata de segunda nota de protesta a Washington en menos de tres meses.



“No aceptamos imposiciones de ningún otro respecto de las decisiones soberanas que se toman en Chile”, aseguró el Presidente Gabriel Boric en Rapa Nui.



es de larga data. Lo presenté yo junto con el subsecretario Pedro Huichalaf, entonces subsecretario de Telecomunicaciones, al gobierno chino, en enero del año 2016”. El mismo Heine agregó en CNN Chile que ese proyecto llegó a un memorándum de entendimiento con el gobierno chino y que se hicieron estudios de pre-factibilidad. “Luego vino el cam-

bio de gobierno en Chile y en abril del año 2019 el secretario de Estado, señor Mike Pompeo, vino a Chile, le leyó la cartilla al gobierno el presidente Piñera y el presidente Piñera canceló ese proyecto. Hoy día lo que este gobierno ha estado haciendo es viendo la posibilidad de revivir ese proyecto, en este caso no a Shanghái, sino a Hong Kong”, aseguró.

Exsubtel Huichalaf (PPD): “He escuchado que (impulsores del cable chino) han tenido reuniones con el ministro”

La polémica por el proyecto del cable submarino chino es, de algún modo, “cercana” para el exsubsecretario de Telecomunicaciones, al segundo período de Michelle Bachelet, Pedro Huichalaf (abogado, PPD).

Desde ese cargo, a Huichalaf le correspondió trabajar directamente en temas de conectividad entre Chile y países del Asia-Pacífico. Participó, de hecho, en conversaciones que con el tiempo fructificaron en el proyecto del cable “Humboldt” (ver infografía en C2).

“Lo que he sabido es que paralelamente una empresa china está viendo una posibilidad de unir con un cable desde Hong Kong a Valparaíso. No es que sea, por lo que tengo entendido, un proyecto del Estado de Chile o que el Gobierno de Chile lo esté promoviendo”, dijo.

Y continuó: “Porque en el caso del Humboldt hay recursos públicos adentro, se hicieron estudios. En todo sentido, el Estado interviene en el Humboldt con una voluntad política para

conectar. Acá (en el proyecto materia de controversia, Chile China Express) es una empresa china la que está autorizada. Si una empresa quiere conectarse en Chile, solicitando la conexión, no hay mayor restricción. Si desde Perú quisieran conectarse a Chile por vía marítima, lo solicita, se tramita y listo”.

Pero reiteró: “No es que haya una decisión del Gobierno de impulsar un segundo cable. Igual (los chinos) tienen que conversar con el Gobierno de Chile, porque tienen que saber cómo se constituyen, los permisos, autorizaciones”.

“No es que se esté promoviendo, que haya recursos públicos”

A juicio de Huichalaf, en este caso hay una “competencia entre empresas, pero también hay una competencia geopolítica entre China y EE.UU.”.

El exsubsecretario entiende que en el caso del

Más tarde, Van Klaveren dijo que “el proyecto presentado por las dos empresas chinas está en una fase sumamente inicial”.

El canciller abundó en que “estamos hablando de un proyecto que no ha sido aprobado, que está en evaluación y el proyecto que sí fue aprobado por un cable submarino es otro. Allí participa una empresa de EE.UU., que es Google, y el que participa el Gobierno de Chile, el cual está avanzando y fue ya inaugurado en dos ceremonias en las que participó el Presidente Boric”.

Ya en 2021 se señaló que Estados Unidos presionó para revertir la licitación que otorgó a una compañía china la confección del pasaporte chileno.

Advertencia previa

Van Klaveren afirmó ayer que La Moneda no fue advertida previamente de la decisión.

Sin embargo, trascendió que la inquietud norteamericana había sido expresada a diversas autoridades chilenas. El embajador es-

proyecto del cable chino no habría aún firmas de por medio. Sin embargo, está al tanto de gestiones con el Ministerio de Transportes y la Subtel, por parte de quienes promueven la iniciativa.

“Lo que he escuchado es que han tenido (los impulsores del proyecto) reuniones con el ministro (de Transportes), que el subsecretario (de Telecomunicaciones) los ha recibido. Eso es lo usual, buscar inversiones de conectividad en Chile. (Es) un proyecto que está recién comenzado. No es que se esté promoviendo (desde el Ejecutivo), que haya recursos públicos”, advirtió.

Huichalaf no se extrañó al oír por primera vez del proyecto Chile China Express. Ello, porque, según consignó, hay en otras áreas del globo múltiples cables ya tendidos.

“En EE.UU. hay como 30 cables conectados hacia Asia por el lado norte a Japón, China, Corea, muchas son empresas privadas”, detalló.



“Al finalizar su mandato, el legado del gobierno del Presidente Boric quedará aún más empañado por acciones que socavan la seguridad regional”, dijo Rubio.

tadounidense, Brandon Judd, se lo habría transmitido a Muñoz y también a la ministra de Defensa Adriana Delpiano, durante la reunión que ambos sostuvieron el 11 de febrero. El diplomático habría señalado que el avance del proyecto podía tener consecuencias y la ministra habría transmitido que se priorizaría el acuerdo comercial.

Según comentan en el mundo diplomático, Washington no solo ve en el cable chino una competencia, sino además apuntarían a suspicacias respecto a la información crítica que Beijing podría obtener a partir de aquel.

Mientras, en Rapa Nui, y tras su larga ronda de conversaciones telefónicas, el Presidente Boric se refirió al tema.

“Como Presidente de Chile, les digo que nuestro gobierno jamás ha realizado ningún tipo de actividad que socave la seguridad, ni de Chile, por supuesto, ni de ningún otro país; que Chile es y será autónomo en las decisiones que tome”, aseguró.

También calificó la medida como “arbitraria, unilateral y sorpresiva” y dijo esperar que se antepongan los intereses de Chile. “No aceptamos imposiciones de ningún otro respecto de las decisiones soberanas que se toman en

Chile”, dijo el mandatario. En Santiago, y tal como lo anticipó el Presidente, el canciller recibió al embajador Judd, quien llegó al Edificio Carrera a las 14:45 y se retiró veinte minutos más tarde.

Van Klaveren aseguró que al diplomático se le expresó la molestia del gobierno chileno y que, en paralelo, “presentamos una nota de protesta contra Estados Unidos a través de nuestro embajador (Juan Gabriel Valdés)”.

TRES Autoridades chilenas fueron afectadas por la medida.

“El Gobierno de Chile rechaza en los términos más enérgicos esta medida. Es una imputación falsa, ninguna acción del Gobierno de Chile y de funcionarios del Estado de Chile podrían poner en riesgo la seguridad regional, obviamente la seguridad nacional de Chile y de Estados Unidos”, agregó Van Klaveren.

Serie de desavenencias

Lo cierto es que la relación entre Chile y Estados Unidos han sido ásperas en los últimos años.

En mayo de 2025 Boric no contestó un llamado telefónico de Rubio para, trascendió, abordar las críticas de Chile a Israel.

En septiembre pasado, Boric criticó al mandatario Donald Trump en la ONU y luego reiteró sus cuestionamientos en octubre en la Cumbre Apec de Seúl. En noviembre dijo que “Chile no acepta ningún tipo de tutelaje”, al referirse a instrucciones de Washington a sus embajadas y en noviembre Chile presentó una nota de protesta luego de que Judd dijese que Boric lo decepcionó.

Asimismo, lo ocurrido vuelve a poner en duda un eventual respaldo de Washington a la candidatura de Michelle Bachelet a la secretaría general de la ONU.

Al respecto, el excanciller Heroldo Muñoz comenta que “no veo que esta decisión inédita de EE.UU. contra tres altos funcionarios chilenos tenga un efecto significativo en la candidatura de Michelle Bachelet. Recordemos que es una postulación conjunta de Chile, Brasil y México. Claro, el mal clima bilateral no ayuda, pese a que, en el fondo, esta sanción de visas es una advertencia al gobierno entrante: si siguen adelante con el proyecto de cable chino, vamos a actuar con dureza”.